

## Los españoles fascistas en Alemania (1939-1945)

N'Guessan Estelle KOUAME

Département d'Etudes Ibériques et Latino-américaines

Université Félix Houphouët-Boigny d'Abidjan

kouamestelle12@gmail.com

**Resumen:** Durante la Segunda Guerra Mundial, Hitler necesitaba recursos humanos para trabajar en los sectores agrícola e industrial por una parte y para participar en la lucha contra los comunistas soviéticos por otra parte. Esto explica el envío de voluntarios españoles llamados « División Azul » a Alemania. Pero estos últimos no lograron sus objetivos porque, en 1945, Hitler fue derrocado por los Aliados, conduciendo así a su repatriación sistemática.

**Palabras clave:** Fascistas, Alemania, España, Segunda Guerra Mundial, « División Azul »

**Abstract:** During the Second World War, Hitler needed human resources to work in the agricultural and industrial sectors on the one hand and to partake in the fight against Soviet communists on the other hand. This explains the dispatching of Spanish volunteers called “Blue Division” in Germany. But they failed to achieve their goals because in 1945, Hitler was overthrown by the Allied, leading to their orderly repatriation.

**Key words:** Fascists, Germany, Spain, Second World War, “Blue Division”

**Résumé:** Pendant la Seconde Guerre Mondiale, Hitler avait besoin de ressources humaines pour travailler dans les secteurs agricole et industriel d'une part et pour participer à la lutte contre les communistes soviétiques d'autre part. Ceci explique l'envoi de volontaires espagnols appelés « Division Blue » en Allemagne. Mais, ces derniers n'ont pas réussi à atteindre leurs objectifs car en 1945, Hitler a été renversé par les Alliés, conduisant ainsi à leur rapatriement systématique.

**Mots clés:** Fascistes, Allemagne, Espagne, Seconde Guerre Mondiale, « Division Blue »

### Introducción

La intervención de los alemanes en la Guerra Civil Española (1936-1939) es incontestable. Pero la experiencia de guerra de los españoles en Alemania cuando la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) parece desconocida así como la de su traslado a este país. Ello se debe a que existen pocos escritos sobre la problemática. Algunos autores como J. Rodríguez Jiménez intentaron analizar el fenómeno bajo un ángulo restrictivo. Se limitaron a demostrar la responsabilidad de los gobiernos de aquel entonces, el de Franco (1939-1975) y el de Hitler (1930-1945) en el envío de los españoles a Alemania. También examinaron su vida allá sin referirse explícitamente a la implicación directa de España en el asunto. Tampoco subrayaron el destino de los españoles en la nación donde fueron enviados. Ahora

bien, estudiar la historia del envío de los españoles fascistas a Alemania supone reflexionar sobre las especificidades de este acontecimiento. Eso incluye elementos significativos como la reacción del general Franco frente a la demanda de Hitler de entregarle « carne humana » valiente en plena guerra.

Cabe señalar que Franco había ganado la Guerra Civil gracias a la ayuda de Hitler, el cual solicitó su apoyo para combatir los « rojos » soviéticos, enemigos del « fascismo internacional ». En esta circunstancia: ¿podía negarse a satisfacer la solicitud de Hitler o pagar la deuda contraída con él en aquella época? La neutralidad de España en la Segunda Guerra Mundial de que hablaban la historiografía española y el propio Franco ¿era una realidad o un repliegue táctico? o ¿España fue un actor « vergonzoso » del conflicto mundial?

Queremos demostrar que por la presencia de la « División Azul » en las filas del ejército nazi, España participó de manera « vergonzosa » al esfuerzo de guerra alemán para apoyar a los soldados así como para sustituir a los jóvenes trabajadores que combatían en el frente soviético.

Partiendo de esta hipótesis y a través de un estudio diacrónico, nos proponemos estudiar la historia del traslado de los españoles fascistas a Alemania en el período 1939-1945. Este estudio no es posible si se desconocen los orígenes del envío, es decir los factores que lo favorecieron, los cuales nos conducirán a examinar la experiencia de los españoles en un país que proyectaba borrar el comunismo del mundo. Esta experiencia toma en cuenta su papel en la economía así como su participación en la guerra antes de ser repatriados.

## **1- El origen del traslado de los españoles a Alemania**

España tenía que pagar dos tipos de deuda a Alemania: la deuda financiera y la del « honor ». Para soldarlas, desde 1939, Franco decidió « vender » « esclavos » españoles a Hitler para que fueran a trabajar en su país. Frente a las exigencias de su compañero, en 1941, le envió voluntarios fascistas en el marco de la guerra contra el comunismo.

### **1-1- Franco y la « venta » de “esclavos » españoles**

Durante la Guerra Civil, la España nacionalista<sup>1</sup> había contraído con la Alemania nazi una deuda de 480 000 000 de marcos a la que se sumó la remuneración de los soldados alemanes supervivientes que habían apoyado a Franco (SAAVEDRA RODRÍGUEZ, 2011).

---

<sup>1</sup> La Guerra Civil Española opuso los republicanos dirigidos por Manuel Azaña a los nacionalistas cuyo líder era Francisco Franco.

Al acabar el conflicto en 1939, había que enjugar Franco su deuda. Sin embargo, España carecía de recursos financieros ya que la contienda había destruido su economía. Además, la política autárquica debida al aislamiento internacional del país, a la que se añadió el traslado del oro español en el Banco de Moscú, empeoró la situación. El Estado necesitaba reconstruirse antes de resolver cualquier problema financiero. Pero, frente a esta situación delicada que podría deteriorar las relaciones entre ambos amigos, Franco multiplicó las exportaciones de los recursos minerales (cobre, zinc, oro y hierro) hacia Alemania. Mas, eso no satisfizo a Hitler, el cual pensaba en divorciar con él. Para que el desacuerdo no engendrara una catástrofe que podría desembocar en una lucha armada entre ellos, Franco se resolvió a « vender » españoles como « esclavos » a Hitler (SAAVEDRA RODRÍGUEZ, 2011).

El tráfico comenzó en septiembre de 1939; luego, se intensificó a partir del 13 de mayo de 1941, cuando Hitler mandó a Heinrich Himmler, jefe de la policía alemana y de las SS<sup>2</sup> que le representara en una reunión de negociación convocada por su homólogo Franco. La discusión fue sancionada por la firma de un acuerdo, el acuerdo hispano-alemán el 22 de agosto de 1941. La cláusula del pacto estipulaba que el Estado español debía entregar trabajadores españoles a Alemania para satisfacer su deuda. No era cuestión de cualquier trabajador sino españoles capaces de ofrecer « su fuerza de trabajo » al tercer Reich (Estado Alemán).

El alistamiento de los obreros fue confiado a la Organización Sindical Española (OSE)<sup>3</sup> apoyada por la Federación Española de Trabajadores (FET), y su traslado a Alemania a una comisión franco-nazi. La actividad fue supervisada por el ministro de los asuntos exteriores y cuñado de Franco, Ramón Serrano Suñer. Así, un sinnúmero de españoles fueron conducidos de grado o de fuerza a Alemania. La exportación de las « mercancías » se persiguió hasta 1945.

Más tarde, Serrano Suñer decidió renegociar el acuerdo de 1941 para que fuera modificado porque la « venta » de los suyos parecía insuficiente para cubrir la deuda de España. Le quedaban todavía 372 000 000 por pagar según la estimación de Antón Saavedra Rodríguez. Frente a la incapacidad de España de honrar el « tratado comercial », Hitler

---

<sup>2</sup> SS: iniciales de Schutzstaffel, escuadrón de protección y personas cargadas de encuadrar a los presos en los campos de concentración nazis. Era también el servicio de orden del partido nazi especialmente encargado de la protección de Hitler.

<sup>3</sup> La Organización Sindical Española conocida comúnmente como Sindicato Vertical. Fue la única central sindical que existió en España entre 1940 y 1975, durante el período de la dictadura franquista. Se convirtió en el único sindicato legal que estaba autorizado en España.

decidió apropiarse de los obreros españoles; es decir que estos acabarían sus días en Alemania donde serían explotados a lo máximo y con la imposibilidad de regresar a su país de origen.

Para no hipotecar el porvenir del Nuevo Estado, Franco se sometió a esta medida. Tras recibir la bendición de la Iglesia Católica (como si se fueran a buscar una vida mejor a la que experimentaban en España), los españoles fueron agrupados en una casa para ser convoyados a Alemania. Fue en aquel momento cuando se notó « la venta » de « esclavos » a gran escala de tal modo que España fue clasificada como una de las naciones esclavistas de la historia de la trata de seres humanos. Sin embargo, algunos españoles fascistas y anti intervencionistas rechinaron enrolarse. Frente a ello, Ramón Serrano Suñer les explicó la importancia del enrolamiento llamándolos para que se comprometiera en la cruzada contra el bolchevismo iniciado por Hitler.

## **1-2 El Llamamiento a la cruzada contra el bolchevismo**

A pesar de la firma del pacto anti komintern por España y Alemania el 27 de marzo de 1939, Franco decidió adoptar una posición de país neutral en la Segunda Guerra Mundial. El 23 de octubre de 1940, en Hendaya, Hitler intentó explicarle la necesidad de la entrada de su país en el conflicto mundial; pero no llegó a convencerlo. Por un lado, Franco estimaba que el ejército español estaba deteriorado y no podía comprometerse en una nueva guerra; por otro lado, significó a Hitler que España entraría en la guerra cuando lo estimare oportuno. Su intransigencia condujo a Hitler a calificarlo de ingrato porque se negaba a apoyarlo como lo había hecho para él, cuando luchaba contra los « rojos » españoles. Claro está que Franco deseaba participar en la cruzada contra el bolchevismo pero se encontró en un dilema: ¿aliarse a Hitler con él que tenía afinidad ideológica y gracias al cual venció a los republicanos en la guerra de España o abstenerse de participar en una contienda en la que Gran Bretaña y Estados Unidos, controladores de su economía<sup>4</sup>, estaban comprometidos?

De hecho, Franco temía que las potencias occidentales asfixiaran su economía lacerada por la Guerra Civil. También pensaba que su negación de apoyar el Eje (Alemania, Italia, Japón) podría conducir a Hitler a atacar a la « Nueva España »; lo que podría favorecer la vuelta de los republicanos al poder. Terminó por resolver el dilema cediendo a las presiones de Hitler. Así pues, acabó de ver que fuera importante borrar la URSS del mapa del

---

<sup>4</sup> La armada británica y estadounidense podían por vía marítima sin dificultad bloquear todo el comercio y abastecimiento que le quedaba a España.

mundo. Ello le permitiría gobernar con tranquilidad su país. La aceptación del compromiso era percibida no solo como una « deuda de honor » o una « deuda moral » para con Alemania que lo ayudó a tomar el poder sino también como una guerra de liberación contra el bolchevismo.

El anuncio de la incursión en la URSS fue acogida con alegría por los españoles anticomunistas. Para honrar la deuda, el ministro Ramón Serrano Suñer prometió a Hitler que le entregara españoles. Así pues, España pasó del estatuto de la neutralidad a la beligerancia. Para concretizar sus dichos, el propio ministro incitó a los españoles para que salieran masivamente de su país a fin de liberar el planeta de la amenaza comunista. Así, el 31 de julio de 1941, arengó a los españoles en estos términos:

Camaradas: no es hora de discursos. Pero sí de que la Falange dicte en estos momentos su sentencia condenatoria: ¡Rusia es culpable! Culpable de nuestra guerra civil. Culpable del asesinato de José Antonio, nuestro Fundador, y de la muerte de tantos camaradas y tantos soldados caídos en aquella guerra por la agresión del comunismo ruso. La destrucción del comunismo es condición necesaria para la supervivencia de una Europa libre y civilizada (SALVADOR, 1971).

La arenga entusiasmó a los españoles fascistas, quienes estaban listos para sacrificar su vida para que el mundo fuera liberado del comunismo que según ellos provocó el retraso político y económico de España. Desde entonces, a partir del 23 de agosto de 1941, se constató el reclutamiento de voluntarios intelectuales falangistas, carlistas, franquistas, obreros agrícolas e industriales, etc. Constituían una unidad de aproximadamente 18 000 hombres. Llevaban la etiqueta de « División Española de Voluntarios Azul » (DEV). Muy pronto, militares, entre los cuales se distinguían a oficiales y excombatientes se juntaron con la DEV. Finalmente, se totalizaba 47 000 voluntarios. Llevaban el nombre « División Azul »<sup>5</sup>. Eran mandados por Agustín Muñoz Grandes, partidario de la intervención de España en la contienda. Fueron enviados a Alemania para combatir junto a los países del eje. No obstante, los inexperimentados en materia de guerra fueron sometidos a trabajos forzosos al servicio del tercer Reich.

## **2- Los trabajadores españoles al servicio del tercer Reich**

Existían dos clases de trabajadores españoles en Alemania: los trabajadores contractuales intelectuales y los obreros.

---

<sup>5</sup> « División Azul » proviene del color azul de las camisas que llevaban los combatientes españoles para distinguirse del resto de las tropas alemanas.

## 2-1- Los trabajadores contractuales intelectuales

La propaganda franquista enseñaba a los trabajadores intelectuales que gozarían de los mismos privilegios que los alemanes; lo que motivó a muchos a integrar la « División Azul » (RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, 2002). A estos voluntarios se juntaron algunos funcionarios del Estado enrolados por la fuerza porque eran calificados en el dominio de la agricultura y la industria. Más que un esfuerzo de guerra, « las carnes humanas » eran vistas como un elemento primordial en la construcción de la nación alemana cuyos hombres combatían en el frente soviético.

Desde el mes de octubre de 1940, Hitler promulgó leyes para que los trabajadores españoles fueran incorporados al Servicio de Trabajo Nazi (STN) o al Frente Alemán del Trabajo (FAT) a fin de participar en los trabajos públicos de gran amplitud. En enero de 1941, fueron agrupados en el Agrupamiento de Trabajo Extranjero (ATE) bajo el control de Himmler. Ello significaba que tenían los mismos derechos que los ciudadanos del país de acogida. A estos, se les prometió un salario entre 2,60 y 3,90 pesetas la hora y trabajaban 8 horas diarias (SAAVEDRA RODRÍGUEZ, 2011). Era una recompensa en calidad de miembros de la « familia nazi » y una manera de reembolsar la deuda de España sin sentirse « esclavo ». Recibieron un tratamiento mejor con respecto a los demás trabajadores provenientes por ejemplo de Italia y Japón de tal manera que la mayoría de los jóvenes franquistas deseaban aventurarse en Alemania. Para ellos, este país era una auténtica patria de trabajadores en comparación con España. En realidad, Alemania no tenía ningún proyecto interesante que podía mejorar las condiciones de vida de estos últimos.

Aquellos trabajadores « privilegiados » servían en las grandes industrias nazis donde tenían que probar su capacidad y la formación técnica e intelectual recibida en su país. Eran empleados en empresas como Minas del Saar, Mauser Werke y Siemens. Beneficiaban de vacaciones pagadas. El rendimiento de su trabajo satisfizo a Hitler, el cual felicitó a Franco por entregarle « carne humana » de buena calidad. Sin embargo, la satisfacción fue efímera debida a la llegada de nuevos trabajadores inexpertos y analfabetos en septiembre de 1941. El afán de aventura les llevó a abandonar su familia en búsqueda del « El Dorado ». Desgraciadamente, no llegaron a realizar sus proyectos y los de Hitler, quien los trasladó a los campos de concentración como el de Mauthausen para que desempeñaran el oficio de obrero (BOÛARD, 1954).

## 2-2 Los obreros españoles en los campos de concentración nazis

En octubre de 1941, unos 26,5% de obreros españoles eran sometidos a trabajos forzados en los campos de concentración nazis. De 1942 a 1944, bajo la supervivencia de los *Kapos*<sup>6</sup>, los llamados « fuerza de trabajo » labraban las tierras; obraban en las industrias de fabricación de productos alimenticios y farmacéuticos. También, se los esforzaban por edificar los edificios destruidos por los bombardeos. Estos obreros que en su gran mayoría habían huido la miseria o la persecución franquista, trabajaban con dureza como si fueran detenidos republicanos españoles o soviéticos. Las mujeres no fueron dispensadas; como los hombres, constituían una híper fuerza de trabajo en las plantaciones así como en los batallones donde eran convertidas en domésticas. Además de este servicio, eran cocineras, sastres y lavanderas.

Hitler quería obtener de ellos el más alto rendimiento. Por eso, trabajaban 14 horas diarias sin descanso y la ración alimentaria no era proporcional a la energía física que gastaban; lo que engendró una protesta. Sin embargo, fue reprimida en la sangre ya que se los consideraban desertores y aventureros delincuentes.

Antón Saavedra Rodríguez da testimonio de cómo fueron tratados los obreros españoles una vez en Alemania:

Medio desnudos, con enfermedades contraídas en las fábricas y en las minas, los sanitarios se niegan a constatar para no darles la baja, su estado no puede ser más lastimoso y digno de compasión (...) Este trabajo es tan penoso y agotador que o sucumben o los que logran escapar parecen espectros (...) Apenas sin aliento y sin lecho, sometidos a las inclemencias del tiempo y a una labor durísima, a los pocos días sienten totalmente quebrantadas sus fuerzas y resentida su salud (...) El más mínimo desfallecimiento es castigado con una tanda de palos, igual que si se tratara de prisioneros de guerra, de presidiarios o de individuos pertenecientes a razas inferiores (...) (SAAVEDRA RODRÍGUEZ, 2011).

Agotados por las penosas jornadas laborales y el hambre, muchos murieron de enfermedades como la tuberculosis, la disentería, y el tifus de tal modo que en el mes de octubre de 1944, « tan sólo quedaban en Alemania unos 2 900 de aquellos « esclavos » que Francisco Franco había vendido a su amigo del alma Adolfo Hitler » (SAAVEDRA RODRÍGUEZ, 2011).

Aquel maltrato irritó al ministro Gómez Jordana, sucesor de Serano Suñer. Intentó convencer a Franco para que rompiera el tratado hispano-alemán poniendo fin al envío de los

---

<sup>6</sup> El término *kapo* es una contracción de las palabras alemanas « Kameraden polizei » o sea, camaradas policías. Camaradas porque eran también trasladados a Alemania y policías porque actuaban a las órdenes de los SS.

suyos a Alemania. Pero su llamamiento quedó sin respuesta favorable puesto que Franco autorizó la participación de los voluntarios en la Guerra Mundial.

### **3. La participación en la Segunda Guerra Mundial**

La guerra contra el bolchevismo no ocurría únicamente en el terreno militar sino también en los campos de concentración donde los antifascistas eran víctimas de represalias por parte de los SS españoles.

#### **3-1. El compromiso militar**

Convencida de que la lucha contra el comunismo podría fortalecer el régimen franquista y estabilizar Europa, en la euforia, la « División Azul » se resolvió a comprometerse en la Segunda Guerra Mundial. La cruzada anticomunista era percibida como la continuación de la Guerra Civil Española, por lo que no tardaron en ofrecerse en holocausto en la operación *Barbarroja* que marcó el inicio de la invasión de la Unión Soviética. De ahí, el combate tomó una coloración ideológica. Sin embargo, los combatientes no podrían alcanzar sus objetivos sin someter a los enemigos por la fuerza de las armas ya que sería difícil e incluso imposible entintar el fascismo en su mente.

El 31 de julio de 1941, el general Agustín Muñoz Grandes prestó juramento en estas palabras: « ¿Juráis ante Dios y por vuestro honor de españoles absoluta obediencia al jefe supremo del ejército alemán, Adolf Hitler, en su lucha contra el bolchevismo y que combatiréis como valientes soldados dispuestos a dar vuestra vida en cada momento por cumplir este juramento? » (FEDERACIÓN FOROS POR LA MEMORIA, 2016).

Dispuestos a combatir, los divisionarios contestaron al general jurando: « Juro por Dios obediencia incondicional como un soldado valiente que quiere estar preparado en todo momento para dar su vida en la lucha contra el bolchevismo al comandante supremo de la Wehrmacht, Adolf Hitler. » (FEDERACIÓN FOROS POR LA MEMORIA, 2016).

Una vez que juraron fidelidad a Hitler, entraron en el campo militar de entrenamiento de Grafenwöhr donde fueron bautizados la 250<sup>a</sup> División de infantería de la *Wehrmacht* o ejército alemán (CABALLERO, 1987). Allí, les enseñaban las estrategias o técnicas de combate, el pilotaje de los aviones de guerra, la navegación marítima así como lo que podía



ser el modo operatorio del enemigo. Entre ellos, los menores de edad fueron alistados en la *Hitlerjugend*, sección juvenil del partido nazi encargada de enseñar a los niños los preceptos del nazismo y formar a nuevos combatientes para proteger la nación alemana contra toda agresión exterior. Algunos de ellos acabaron por trabajar para los servicios secretos alemanes. La fórmula ideada por las autoridades nazis para encuadrar militarmente a los jóvenes españoles desembocó en la presencia de soldados-niños en la guerra a finales de 1944; muchos de los cuales, inexpertos, fallecieron en el campo de batalla.

La participación de los voluntarios en la guerra era notable a nivel de los soldados profesionales, los que se habían familiarizado con la guerra y que nada podía asustar. Encabezados por Agustín Muñoz Grandes, del 20 al 29 de agosto de 1941, fueron enviados a Smolensk en el frente del este para derrotar a las tropas soviéticas que avanzaban hacia Alemania. Pero la operación militar propiamente dicha se desarrollaba en el frente del Volkhov, en la región de Novgorod. Después de una larga lucha, la 250<sup>a</sup> División llegó a vencer al ejército soviético de Stalin que apreció 50 muertes y 80 presos según los cálculos del propio Agustín Muñoz Grandes. En octubre de 1941, consiguieron ocupar los pueblos de Tigoda, Doubrovka y Muravji a orillas del río Volkhov. Las tropas soviéticas ripostaron bombardeando la División, la cual abandonó su posición el 24 de diciembre de 1941. Para acabar con los adversarios, el 10 de enero de 1942, el general alemán, Conrad von Cochenhausen, jefe de la 13<sup>a</sup> región militar recibió un refuerzo compuesto únicamente de los divisionarios españoles. El 19 de marzo de 1942, lograron tomar Volkhov. Ello ocasionó la retirada de los soldados soviéticos el 25 de junio. El 23 de agosto del mismo año, los divisionarios fueron convoyados a Vyritsa en la zona de Leningrado para auxiliar a los soldados nazis pero se encontraron en número reducido. La sustitución del general Agustín Muñoz Grandes por el general Emilio Esteban-Infantes dio un nuevo rumbo a la guerra (ESTEBAN-INFANTES, 1956). Logró resolver el problema con el envío de 18 000 soldados en el frente, algunos de ellos llegaron a derrotar a sus adversarios en la batalla de Krasny Bor en enero de 1943 (CABALLERO, 2004).

El ejército terrestre de la « División Azul » era apoyado por una « escuadrilla Azul » encuadrada por el general Wolfram von Richthofen, jefe de la Legión Cóndor durante la Guerra Civil Española (CABALLERO, 1999, et al.). Utilizaban aviones de tipo Messerschmitt BF 109 F y Focke-Wulf FW 190 A. Dirigidos por el coronel Antonio García Navarro, bombardeaban las posiciones del ejército « rojo » y consiguieron destruir sus aviones. Entretanto, la marina española expidió divisionarios a la Kriegsmarine o la marina

alemana (ESCUADRA, 1998). De noviembre de 1942 a enero de 1943, operaban en la Báltica donde llegaron a someter a sus enemigos.

Para que la guerra fuera total, mientras que los soldados se dedicaban a las operaciones militares, una sección de voluntarios convertidos en SS sembraba el terror en los campos de concentración nazis.

### **3-2- Los SS españoles en los campos de concentración nazis**

La guerra contra el comunismo se perseguía en los campos de concentración nazis donde eran concentrados republicanos, judíos, soviéticos, etc. Eran lugares restringidos en donde los SS podían cumplir fácilmente con su misión, la de exterminar a sus enemigos.

Bajo el mando del español Miguel Ezquerro Sánchez, eran encargados de ejecutar las patrullas y vigilar los campos de concentración. Incorporados a la Gestapo<sup>7</sup>, aprovecharon la ocasión para vengarse de los « rojos » españoles, herederos de los « rojos » soviéticos, culpables de la guerra en el mundo según ellos (NÚÑEZ SEIXAS, 2006). El racismo y el antisemitismo reaparecieron bajo una nueva forma en los campos de internamiento cuando los SS españoles ayudaron a los SS alemanes a exterminar a los soviéticos, republicanos y judíos. A estos españoles de la « División Azul », nada los asustaba en la medida en que habían experimentado esta forma de guerra durante el conflicto que ocurrió en su país. Eliminar físicamente a los republicanos equivalía a eliminar el comunismo de inspiración soviética y la democracia occidental. En su mente, la caída de Alemania provocaría la de España. Los preocupaba contribuir para la construcción de una nueva Europa limpiada de toda ideología contraria al fascismo (GARCÍA PÉREZ, 1990). Pues, el brote de su nuevo mundo necesitaba la desaparición de todas las ideologías contrarias. La fobia anti comunista los llevaba a asesinar a algunos de sus colaboradores sospechados de organizar revueltas en los campos de internamiento o la evasión de los internados.

Paradójicamente, procedieron al reclutamiento de los ex combatientes republicanos en el seno de los propios campos para que substituyeran a los soldados que sucumbieron al frente. ¿Pero, era posible combatir por un régimen que uno no compartía? Sabían muy bien que sería difícil adoctrinar a aquellos republicanos cuyos compañeros refugiados en Francia seguían luchando para el derrocamiento de Franco en España. Sin duda alguna, lograron alistar a los asustadizos quienes se podían manipular fácilmente. Era para ellos, otra forma de asesinarlos.

---

<sup>7</sup> La Gestapo, policía política cargada de reprimir y eliminar a los opositores políticos.

Como en la guerra de España, obligaron a las mujeres republicanas a prostituirse con objeto de beneficiarse del fruto de la actividad. Asimismo, querían mantener la moral de los combatientes, quienes a veces, sentían el deseo de satisfacer su libido. El acto sexual, al oírlos, proporcionaba energía necesaria para triunfar. Pero, esta práctica sexual fue cumplida en la mayoría de los casos por los SS de las demás nacionalidades a ejemplos de los italianos, japoneses y franceses dado que las « rojas » fueron consideradas impuras por los alemanes. En su entendimiento, la mujer valía dos veces que el hombre gracias a su sexo y a la fuerza de su trabajo. Las que se negaban a ofrecerse a los soldados, si no eran violadas o matadas, eran víctimas de experimentos científicos (LLOR, 2014, p. 45).

Las exacciones cometidas por los españoles indignaban la comunidad internacional que condenó el régimen franquista al ostracismo internacional. Por temor a que la condenación comprometiera el porvenir del Nuevo Estado, Franco mandó a la « División Azul » que se retirara de la contienda. Sin embargo, algunos voluntarios, apasionados por la « guerra de liberación » y determinados a vengarse de los comunistas rechazaron el llamamiento de su jefe. Pero la determinación fue de corta duración puesto que en agosto de 1943, Franco decretó oficialmente la repatriación de los voluntarios españoles.

#### **4- La repatriación de los voluntarios españoles**

La disolución de la « División Azul » y el derrocamiento de Hitler por los Aliados (Francia, URSS, China, Estados Unidos, Gran Bretaña) ocasionaron la repatriación de los voluntarios españoles.

##### **4-1 La disolución de la « División Azul »**

Gran Bretaña y Estados Unidos pusieron un embargo sobre las materias primarias que España importaba de América Latina, lo que empujó a Franco a reconsiderar su posición en la contienda. En efecto, por miedo a la amenaza de las potencias arriba citadas, el 29 de octubre de 1943, pidió a sus compatriotas que regresaran a su terruño. La noticia fue acogida con alegría por los infortunados trabajadores, « esclavos » de Hitler. Se dieron cuenta de que fueran engañados tanto por España como por Alemania, las cuales les habían prometido un porvenir mejor. Presionaron los militares para que dejaran las armas. Pero los voluntarios, los más celosos desobedecieron a su jefe y continuaban defendiendo la causa de Hitler. Se les reconocían con el nombre de « Legión Azul », una nueva organización de voluntarios que sustituyó la « División Azul ». Era dirigida por el coronel Antonio García Navarro.

Indignado, Franco los amenazaba despojarles de la nacionalidad española y con la imposibilidad de volver a su país si Alemania ganara o no la guerra; mas no blandearon.

Frente a las cada vez más duras presiones de los estadounidenses y británicos, Franco se alejó de las potencias fascistas poniendo fin a la entrega de hombres y mujeres a Alemania y disolviendo la 250<sup>a</sup> División de infantería el 17 de noviembre de 1943. La decisión fue aprobada por el general Esteban-Infantes, quien exhortó a sus tropas a respetar la ordenanza del jefe del Estado (ESTEBAN-INFANTES, 1956). A la exhortación, los divisionarios tomaron el camino hacia España. Este cambio de postura fue interpretado por Hitler como una traición por parte de su « fiel compañero » y su deseo de aliarse con los Aliados. Para Franco, los intereses de España primaban sobre los intereses colectivos.

La marcha fructuosa de los soviéticos sobre Berlín desanimó a la « Legión Azul » que veía su fin acercarse. Después de sufrir pérdidas humanas en sus filas, muchos se replegaron excepto unos estimados a 1 200 que persistían ir hasta el fin del combate. El 14 de febrero de 1944, Franco ordenó su repatriación. Unos obedecieron a regañadientes. Llegaron a España el 6 de marzo y los demás se incorporaron a la *Waffen-SS* italiana bajo la supervivencia de Miguel Ezquerro Sánchez.

En 1944, Wilhelm von Faupel, ex embajador de Alemania en España, intentó manipularlos creando un grupo de colaboracionistas leales a Hitler con objeto de animarlos para que continuaran la lucha. Fue auxiliado por el español Martín María de Arrizubieta Larrinaga conocido como un nacionalsocialista (NÚÑEZ SEIXAS 2005, 37). Se los adoctrinaban con la idea según la que eran « soldados de Dios » y que Hitler fue enviado por Dios para salvaguardar Europa. Persuadidos por la propaganda hitleriana, rehusaron retirarse y seguían apoyando a Hitler. Mientras que estaban combatiendo en la URSS, el 5 de mayo de 1945, las tropas Aliadas invadieron Alemania y acabaron por derrocar a Hitler.

#### **4-2- La invasión de Alemania por los Aliados**

La entrada de los Aliados a Alemania el 5 de mayo de 1945 y el derrocamiento de Hitler acarrearón inmediatamente el fin de la aventura de los españoles fascistas fuera de su país.

La atmósfera deletérea asustó a Franco porque pensaba que sería atacado a su vez por estos últimos; dado que no logró evacuar a sus soldados de Alemania. Para mostrar su desacuerdo con el nazismo y probar su buena fe para con los Aliados, ordenó a su ministro de asuntos exteriores, Gómez Jordana que se fuera a negociar con los futuros vencedores. Este

les explicó las razones por las que unos combatientes seguían viviendo en Alemania. La negociación fue positiva.

Para facilitar la repatriación de los sobrevivientes españoles, los soldados americanos decidieron hacer cargo de ellos. Sin embargo, temiendo el castigo que podrían sufrir, por haber desobedecido al jefe supremo, varios voluntarios comprometidos en la « Legión Azul » no aceptaron volver a su país. Prefirieron emigrar a países como Cuba, Argentina, México y Estados Unidos. Cabe señalar que en aquella época, la dictadura franquista seguía reinando en España de modo que los compañeros de Franco sospechados de complotar contra él fueron víctimas de represión. El jefe los consideraba traidores, capaces de derribar a su régimen. Tal vez es a causa de eso que Saavedra Rodríguez (2011) afirmó: « (...) ni siquiera se dignó el gobierno a preparar su regreso a España, una vez que la Alemania nazi había sido derrotada. »

En efecto, las autoridades españolas no hicieron nada para los aventureros y para los que no tuvieron la posibilidad de dejar Alemania porque los consideraban enemigos. Cuando los vencedores se dieron cuenta de que algunos de ellos fueron deportados a Alemania y convertidos en « esclavos », decidieron organizar ellos mismos su regreso a España. Tal es el caso de 96 españoles que seguían viviendo en el campo de Munchen-Gladbach al leer Saavedra Rodríguez.

Después de 9 años de detención en los gulags (campos de concentración soviéticos), 291 supervivientes fueron evacuados de URSS y trasladados a la madre patria el 2 de abril de 1954 tras largas negociaciones entre los gobiernos, soviético y español (YOUNG, 2016).

### **Conclusión**

España participó efectivamente de manera « vergonzosa » en la Segunda Guerra Mundial porque bajo la presión de Hitler, Franco había convoyado a voluntarios españoles identificados por el vocablo « División Azul » a Alemania. Estos se comprometieron al lado de las tropas hitlerianas en la « cruzada antisoviética » que percibían como una repetición de la Guerra Civil Española. Eran persuadidos de que el combate contra la URSS podía estabilizar políticamente e ideológicamente el mundo en general y España en particular. Además del compromiso armado, algunos de ellos eran utilizados como mano de obra para reemplazar a los alemanes que habían abandonado su oficio por motivo de guerra. Pues, Hitler necesitaba a hombres fuertes para levantar no solo la economía alemana que se hundía sino también para trabajar en los batallones militares como domésticos. Más que un esfuerzo

de guerra, los voluntarios trabajaban duro como si fueran esclavos. De esta manera, junto con los combatientes, pagaron con su trabajo, su sangre y su vida la deuda financiera, material y moral contraída por Franco cuando la intervención de los alemanes en la guerra de España. No obstante, el reembolso de la deuda no fue total puesto que los divisionarios fueron frenados por Franco en su empeño de destruir la base del comunismo. Les había mandado que se retiraran del conflicto a causa de la amenaza del boicot internacional por parte de Gran Bretaña y Estados Unidos. Consideraban el régimen defensor del fascismo y responsable de la prolongación de la guerra. De ahí que no consiguiera ayudar a Hitler en su ambición de eliminar el comunismo de la faz de la tierra; por lo contrario, su apoyo contribuyó a exacerbar el desdén de los vencedores de la guerra para con España. Así pues, la política exterior de Franco de 1939 a 1945 tuvo un impacto político y diplomático desfavorable sobre España.

### Referencias documentales

BOÜARD Michel de, 1954, *Mauthausen*, Paris, Presse universitaire de France.

CABALLERO Carlos, 1987, *El batallón fantasma. Españoles en la Wehrmacht y Waffen-SS, 1944-45*, Alicante-Valencia, CEHRE y ACTV.

CABALLERO Carlos Jurado, 2004, *Morir en Rusia. La División Azul en Krasny Bor*. Ed. Quiron.

CABALLERO Carlos y SANTIAGO Guillén, 1999, *Las escuadrillas azules en Rusia*, Madrid, Almena.

ESCUADRA Alfonso, 1998, *Bajo las banderas de la Kriegsmarine. Marineros españoles en la Armada alemana*, Madrid, Fundación Don Rodrigo.

ESTEBAN-INFANTES Emilio, 1956, *La División Azul (Donde Asia comienza)*, Barcelona, AHR.

GARCÍA PÉREZ Rafael, 1990, « La idea de la “Nueva Europa” en el pensamiento nacionalista español de la inmediata postguerra 1939-1944 », *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, núm. 5, Madrid, pp. 203-240

FEDERACIÓN FOROS POR LA MEMORIA, 2016, *Reacciones a un homenaje a los deportados a los campos nazis en Toledo* [en línea], Consultado el 22 de septiembre de 2017, Disponible en <http://www.foroporlamemoria.info/reacciones-a-un-homenaje-a-los-deportados-a-los-campos-nazis-en-toledo/>

LLOR Monserrat, 2014, *Vivos en el averno nazi*, Barcelona, Crítica.

NÚÑEZ SEIXAS Xosé Manuel, 2006, « ¿Eran los rusos culpables? Imagen del enemigo y políticas de ocupación de la División Azul en el frente del Este, 1941-1944 », *Hispania, Revista española de historia*, Vol LXVI, núm. 223, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 695-750.

\_\_\_\_\_, 2007, « Berlín, 1944-45: Un proyecto de nazismo español », *Estudios Sociales. Revista Universitaria*, núm. 33, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, pp. 31-57.

RODRÍGUEZ JIMÉNEZ José Luis, 2002, *Los esclavos españoles de Hitler*, Barcelona, Planeta.

SAAVEDRA RODRIGUEZ Antón, 2011, *Trabajadores españoles al servicio de Hitler* [en línea], Consultado el 22 de septiembre de 2017, Disponible en <https://antonsaavedra.wordpress.com/trabajadores-espanoles-al-servicio-de-hitler-XIII/>

SALVADOR Tomás, 1971, *División 250*, en [línea], Consultado el 24 de septiembre de 2017, Disponible en <https://www.todocoleccion.net/libros-segunda-mano-segunda-guerra-mundial/division-250->

YOUNG Glennys, 2016, « ¿Sujetos peligrosos? Repatriados españoles desde la URSS en la Provincia de Vizcaya, 1956-1963 », *Cuadernos de Historia Contemporánea*, núm. 38, Washington, Ediciones complutense, pp. 103-127.